

-cock Color

EL TEATRO.

DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

LA GUERRA DE LOS SOMBREROS,

GACETILLA LÍRICA EN UN ACTO Y EN VERSO.



MADRID.

IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, FACTOR, N. 9. 4859.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID: Libreria de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9.

PROVINCIAS.

Albacete	Perez.	Murcia	Hermanos de An-
Alcoy	V. de Martí é hijos.		drion.
Algeciras	Almenara.	Manzanares	Acebedo.
Alicante	Ibarra.	Mondoñedo	Delgado.
Almeria	Alvarez.	Orense	Robles.
Aranjuez	Prado.	Oviedo	Palacio.
Avila	Rico.	Osuna	Montero.
Badajoz	Orduña.	Palencia	Gutierrez é hijos.
Barcelona	Viuda de Mayol.	Palma	Gelabert.
Bilbao	Astuy.	Pamplona	Barrena.
Burgos	Hervias.	Palma del Rio	Gamero.
Cáceres	Valiente.	Pontevedra	Cubeiro.
Cádiz	V. de Moraleda.	Pto. de Sta. Maria	Valderrama.
Castrourdiales	Saenz Falceto.	Puerto-Rico	Marquez.
Córdoba	Lozano.	Reus	Prins.
Cuenca	Mariana.	Ronda	Gutierrez.
Castellon	Gutierrez.	Sanlúcar	Esper.
Ciudad-Real	Arellano.	San Fernando	Meneses.
Coruña	Garcia Alvarez.	Santa Cruz de Te-	MACITOSOS.
Cartagena	Muñoz Garcia.	nerife	Ramirez.
Chiclana	Sanchez.	Santander	Laparte.
Ecija	Garcia.	Santiago	Escribano.
Figueras	Conte Lacoste.	Soria	Rioja.
Gerona	Dorca.	Segovia	Alonso.
Gijon	Sanz Crespo.	San Sebastian	Garralda.
Granada	Zamora.		
Guadalaiara	Oñana.	Sevilla	Alvarez y Comp.
Guadalajara		Salamanca	Huebra.
Habana	Charlain y Fernz.	Segorbe	Clavel.
Haro	Quintana.	Tarragona	Aymat.
Huelva	Osorno.	Toro	Tejedor.
Huesca	Guillen.	Toledo	Hernandez.
Jaen	Idalgo.	Teruel	Castillo.
Jerez	Bueno.	Tuy	Martz. de la Cruz.
Leon	Viuda de Miñon.	Talavera	Castro.
Lérida	Zara y Suarez.	Valencia	Moles.
Lugo	Pujol y Masia.	Valladolid	Hernainz.
Lorca	Delgado.	Vitoria	Galindo.
Logroño	Verdejo.		Magin Beltran y
Loja	Cano.	Villan. ^a y Geltrú.	compañia.
Málaga	Cañavate.	Ubeda	Treviño.
Mataró	Abadal.	Zamora	Calamita
Motril	Ballesteros.	Zaragoza	V. Andrés.
		Caracter and Control of the Control	

JUNTA DELEGADA

DEL

TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la

Biblioteca Nacional

Procedencia

T, BORRAS

N.º de la procedencia

2049

LA GUERRA DE LOS SOMBREROS.

Digitized by the Internet Archive in 2021 with funding from University of North Carolina at Chapel Hill

LA GUERRA DE LOS SOMBREROS,

GACETILLA LÍRICA EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON JOSÉ PICON.

MUSICA DE

DON MANUEL FERNANDEZ CABALLERO.

Estre nada en el teatro de la Zarzuela el mes de Junio de 1859.

MADRID.

IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, FACTOR, 9.

SORESHEDE FOR SOMERINGS.

CONTROL LINES SELES TOTO PERSONS

M. Daniel

month prot troe

AND PERSONAL PROPERTY.

CHARLETO SERVENCES ROOM NOO

should show in the adjustment at the second by any others with the

MADINE ...

A Luis de Eguilaz.

Tú me diste la idea
de este juguete:
á tí te le dedica
tu amigo Pepe.
Y si te gusta,
regálame un chambergo,
pero sin pluma.

PERSONAJES.

ACTORES.

MANUELA	STA. MURILLO.
D. RUPERTO	
D. ABUNDIO	SR. CALVET.
PASCUAL	SR. CUBERO.
Coro de ambos sexos.	

La accion es en Madrid y contemporánea.

La propiedad de esta zarzuela pertenece á su autor, y nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en los teatros de España y sus posesiones, ni en los de Francia y las suyas.

Los corresponsales de la galeria dramática y lírica titulada El Teatro, son los encargados exclusivos de la venta de ejemplares y del cobro de derechos de representacion en todos los puntos.

ACTO UNICO.

Encrucijada de tres calles; dos corren paralelas de izquierda á derecha del espectador: una al fondo y otra en primer término: la tercera es la escena misma. Casas en ambos lados. En la esquina de la izquierda, una sombrereria con escaparates y un enorme sombrero de copa á la punta de un palo saliente. Á la esquina derecha, una tienda cerrada con un cartel de letras gordas que dice: (Se alquila.) Breve preludio de orquesta, que se apiana por grados, y álzase el telon. Comienzan á aparecer en distintas direcciones, y con velocidades diferentes, transeuntes con chistera, ostentando todas las formas habidas en el uso de este mueble. Trajes estrafalarios, barrigas descomunales, fraques subversivos. Á los pocos momentos se van formando por las esquinas grupos de chisteras. El teatro presenta la deplorable fisonomia del mundo, antes de la adopcion del chambergo.

ESCENA PRIMERA.

INTRODUCCION.

PRIMER GRUPO.
Se dice, se cuenta,
se miente, se inventa
y llena la gente
la Puerta del Sol.

¡Aleve chistero!
(Apuntando el de muestra.)
el yugo extranjero
no mas envilezca
al pueblo español.

PRIMER GRUPO. La gente se irrita, la córte se agita, y grandes batallas se dan en cafés. SEGUNDO GRUPO.

No vienen cosacos,
ni turcos ni austriacos,
es solo un sombrero
de orígen inglés.

CORO GENERAL.

La córte es un infierno, Madrid es un volcan, ¡abajo las colmenas padron de iniquidad!... ¡Sigilo, compañeros, valor y á conspirar!... los usos extranjeros no nos deshonren mas.

(Se disuelven los grupos, sin la intervencion de la fuerza.)

ESCENA II.

D. RUPERTO, sombrerero, PASCUAL, oficial, que salen de la tienda.

HABLADO.

Rup. Sabes, Pascual, por qué estaban

tantos hombres reunidos?...

Pasc. ¡Que si lo sé!... ¡ya lo creo!... ¡vá á haber la de Dios es Cristo!...

Rup. (Dándose una palmada.)

¡Ya caigo!... ¡es que los austriacos

habrán pasado el Tocino!...

Pasc. ¿El tocino?... Por el pronto, no les dará en el hocico.

Pero no se trata de eso, sino de su plan subversivo, contra todas las cabezas...

Rup. ¡Vamos!... explícate, chico... Pasc. Vá á estallar un movimiento en la córte de improviso...

Rup. ¡Conspiracion!... ¡calla... calla...

yo no soy hombre político!
¡Calla!... no me comprometas,
y cada cual á su oficio.
¡Ojalá que aqui en España
hicieran todos lo mismo!...

Pasc. (Ap.) ¡Pues, señor, no tengo duda, este hombre es un cernícalo!...

Rup. Acabo de hacer un trato, que es un negocio magnífico.

Pasc. Sepamos.

RUP.

Figurate,
que han quebrado dos amigos,
por poner tiendas de lujo
con gas y papel bonito.
Acosados de acreedores,
sus efectos me han vendido,
y he comprado mil sombreros
de felpa, y á precio ínfimo.

Pasc. ¿Qué dice usted?...

Rup. ¡Ya he pagado, no me la pega el mas listo!... ¡Pues qué piensas!... Ya no pueden volverse atrás de lo dicho.

Pasc. Señor maestro... (Iré por grados preparando al pobrecillo, no sea que se vuelva loco ó vaya á pegarse un tiro.)

Rup. ¿Qué te parece mi compra?

Pasc. Que se queda en cueros vivos,
y que ya puede ir marchando
con rumbo á San Bernardino.

Rup. ¡Qué dices!...

Pasc. Lo que usted oye.

Rup. Pascual, ¿estás en tu juicio?

Pasc. Circulan por Madrid listas en los cafés y el Casino, para hacer á los baules una guerra de exterminio.

Rup. Tentativas impotentes...

PASC. Los periodistas, los críticos,

los pintores, los poetas y hasta el sexo femenino, conspiran contra nosotros!... ¡Tá, tá, tá!...

RUP.
PASC.

Se vende un libro en contra de las chisteras, que es un apabullo escrito, y cuyo prólogo está hecho por Ferrer del Rio. Qué tal será el movimiento, cuando hasta el Congreso mismo dió la señal del ataque. ¡Dicen que es aleve, inícuo, corruptor de las costumbres, y aborto de Dumas, hijo, el sombrero de copa alta!...

Rup. Que se pongan un pepino...
No faltará otro Esquilache
que les ajuste las cinco.
No me hables mas del asunto:
hombre de órden, te prohibo
ocuparte en asonadas.

Pasc. (Ap.) Este es el momento crítico de realizar mi embestida.

(Alto.) Señor maestro, soy querido de su hija de usted Manuela;
yo, la verdad, no soy rico,
mas tengo salud y manos,
y en consecuencia, la pido
para mujer.

Rup. ¡Pascualito, esas tenemos!... de casa ahora te vas... te despido.

Pasc. ¡Señor maestro!...

Rup. ¡Vete, vete!... (Ap.) ¡Me la sedujo este pillo! ...

Pasc. ¡Don Ruperto!...

Rup. ¡Vete, infame!... ¡Olfateador, asesino!...

Pasc. ¡La chica está echando llamas por desposarse conmigo!...

Rup. Pues yo llamaré las bombas

de la villa, si es preciso. ¿Tú buscabas los garbanzos á costa de mi bolsillo?... (Ap.) Bien mantenido, ¡quién duda!... Al primer año diez chicos. Tengo quien me ponga tienda

Pasc. Tengo quien me ponga tienda y soy hábil en mi oficio...

Rup. Huye de casa, tunante...

Manuela tendrá marido
de sombrero de copa alta
y levita, ¡un señorito!... (Entra en su tienda.)

ESCENA III.

PASCUAL.

(Indignado.) ¡De sombrero de copa alta!...
¡Me paso al bando enemigo!...
¡Desde hoy alquilo esta tienda;
chambergo español el título
ha de ser, padre insensato!...
Frente á tí te desafio.
Voy á comprar cuantos hongos
llegue á ver en mi camino.
Tú eres Austria, yo Cerdeña:
¡la Francia vendrá en mi auxilio!...
(Llama á la tienda desalquilada, se asoman al bal·
con de encima y le abren. Sale á poco y vuelve con
mozos, que conducen sillas, muebles y cajones.)

ESCENA IV.

D. ABUNDIO, de frac y enorme chistera.

Pues señor, esta es la hora; cerca del anochecer...
Vamos, don Abundio, á ver mi linda ribeteadora.
Hagamos las dos señales
(Dos palmadas.)
y silbemos como un pollo, que ya veo á mi pim pollo

por detrás de los cristales. (Sale la chica de la tienda.)

ESCENA V.

ABUNDIO, MANUELA.

DUO.

ABUND.

Niña de rojos labios, terron de azúcar, mi amor hácia tí crece como la espuma. Mira tu Abundio, que sin tí considera desierto el mundo. Mi padre me lo manda

MAN.

y yo no quiero
casarme con un hombre
de tal sombrero.
Aunque me adules,
no se peina Manuela
para baules.

ABUND.

Acércate, hechicera ribeteadora, divina sombrerera que el alma adora.
Ven á mis brazos, quiero darte mi vida con dos abrazos!...

MAN.

(La acomete, y ella le dá un horrendo apabullo.)
¡Huye de mí, bigardo,
tunante, aleve...
que con esa canoa
á tal te atreves!...
Las madrileñas
quieren amantes solos
y no colmenas.

Á DOS.

ABUNDIO.

MANUELA.

¡Cuán pronto se ofende su casto pudor!... Su virtud enciende, enciende mi amor. Sus frescas mejillas, que ya se coloran, sus frases sencillas, que amor atesoran, su rudo lenguaje de franca espansion, son mas atractivos para el corazon. ¡Huye de mi vista, silbante, bribon!... que no me conquista tu negro morrion. La pobre artesana de los barrios bajos, que en vivir se afana pasando trabajos, libre como el aire, bendita de Dios, solo dá su mano con su corazon.

HABLADO.

ABUND.

Gentil hermosura, escucha mi voz y no asi rechaces, ingrata, mi amor. Te ofrezco mi mano, acéptala...

MAN.

No, (Remilgándose.)
que es otro el objeto
de mi inclinacion.
Algun demagogo,
algun sansculote,
que lea la Iberia
ó acaso El Clamor?...
¿Que gaste cachu cha,
que fume de á dos
calibres cigarros
de baja extraccion?
Escúchame, niña,

escucha per Dios. Tus lindos ojuelos, tu cara de sol,

ABUND.

tu pie diminuto, tu mágica voz, no son para vistos tras de un mostrador. Tú solo mereces vestido de grós, sombrero de moda, miriñaque atroz, y gran carretela ó enorme landó con cuatro corceles, pero á la Dumond. Mereces marido que gaste reloj. que monte á caballo y que tenga don. No tu mano blanca, no se vea, no, entre las callosas de un trabajador, que planche sombreros ó limpie el charol, porque esto seria tirar á un rincon una matizada y olorosa flor. Señor don Abundio, otra es mi opinion. ¡Cuán grande distancia entre usted y yo!... La union de dos seres, cuando no hay amor, eso prostituye vida y corazon. Quédese en buen hora, mi galan señor, para grandes damas tal profanacion. No envidio sus joyas, su bello arrebol, sus trajes, sus coches, ni su adoracion,

MAN.

y á precio tan caro no tomaré yo de tanta opulencia ni un solo giron. La pobre artesana que honrada nació, y siempre volando vá de flor en flor, libre como el aire, bendita de Dios. entrega su mano con su corazon. Señor don Abundio, no se canse, no, lea la nocturna Regeneracion, que para sermones tiene buena voz. De hombre como usted y con tal chacó, la pobre Manuela no quiere la uncion. (Éntrase en la tienda.)

ESCENA VI.

D. ABUNDIO.

¡Asi premias mi fatiga!... ¡Asi de Abundio prescindes!... ¡Ingrata!... ¡á mi amor te rindes, ó me pincho la barriga!...

ESCENA VII.

D. ABUNDIO, PASCUAL, que abre la puerta y los escaparates de su tienda; ponen con unas escabras la muestra y cuelgan de un palo de la esquina un enorme chambergo. Comienzan á pararse curiosos.

PASC. Cuidado con el farol... (Dirigiendo la operacion.)
De aquella punta mas alta...

Pues señor, ya nada falta...

ABUND. ¡Hola!... Al chambergo español... (Leyendo.) (Ap.) ¡Hay paciencia, santos cielos!...

Pasc, ¡Ahora verá si esto es broma!...
Abund. ¡Qué hiciste tú, pobre idioma.

¡Qué hiciste tú, pobre idioma, que asi te ves por los suelos!... ¡Como conquista de moro!...

otros dirán á su vez: bazar, «al Istmo de Suez» ó «Á la Corona de Oro.»

¿Es usté español, hermano?

Pasc. ¿Sabe usted deletrear? (Señalando la muestra.)

Abund. Pues debe usted comenzar por ponerla en castellano.

Pasc. ¿Está en inglés por ventura? Abund ¿Ha tenido usted bufete?...

Pasc. Y en eso á usted, ¿quién le mete? ¡sombrero de sepultura!...

(Pascual trata de acometer á D. Abundio, los curiosos se interponen, y al ruido sale de su tienda Don Ruperto.)

ESCENA VIII.

DICHOS, D. RUPERTO.

Abund. ¿Mi sombrero, que es mi gloria

no respeta ese gandul?...

Pasc. Respetar yo ese baul,

que hasta carece de historia!!...

RUP. (Interponiéndose.)

¿Quién le insulta, furibundo?

¿Quién se atreve?...

Pasc. Yo me atrevo!...

Rup. ¡Sella tus labios, mancebo, que viniste ayer al mundo!!... ¡Baul, que estudios tan sérios

(Entonacion trágica.)

y tan graves costó al hombre, tiene muy alto su nombre para herirle con dicterios!... Él cubre á la humanidad

bajo otro nuevo sistema, él es de este siglo emblema: vapor v electricidad! Bajo ese negro canuto, grandes montes fueron rotos v los pueblos mas remotos habláronse en un minuto!! ¿Que la luz de la evidencia te ciegue, vil proletario!... :Prostérnate!...; temerario!... ;ante el disfraz de la ciencia!... Su acento de usted sentido. no arrastra á la conviccion. porque sus elogios son de estómago agradecido. ¡Ha jugado usted su suerte!... retroceder es morir!... Tiene usted va que elegir entre el baul ó la muerte!... Luche usted con heroismo. predique por toda Europa, porque el sombrero de copa se hace la guerra á sí mismo. ¡Ese horrible campanario que á muerto doblando está, á todos los hombres dá un tinte patibulario!... Esa colmena irrisoria, orígen de inmensos males, cuenta espantosos anales en su maldecida historia. :Ese cuévano cerrado, esa lúgubre cubeta, robó el númen al poeta, quitó la gloria al soldado!... En fin, si quereis saber el uso mejor que tiene, decirlo aqui... no conviene, va se deja comprender. Ni el decoro ni mis años, permiten mas añadir.

PASC.

de mueble que fué á servir para empleos tan extraños. ¿Qué se merece en verdad ABUND. quien con mala fé me arguye? Bup. ¿Con qué se le sustituye?... PASC. Con el chambergo. ¡Mirad! (Estupefaccion de Ruperto.) RUP. ¿Cómo, Pascual?... PASC. En castigo de no quererme por verno... ¡Has renegado!...; odio eterno!... RUP. ite pasaste al enemigo!... (Váse.) ABUND. ¡No juegues con dos barajas. hombre revolucionario!... que probar es necesario del chambergo las ventajas. PASC. En este castor se encierra todo un recuerdo de gloria, porque es la triste memoria de lo que fué nuestra tierra. Bajo de sus alas miro aquellas nobles figuras, que poblaron de aventuras la córte del Buen Retiro. Fué á la América y á Flandes, á Pavia y Cerinola; isu pluma recuerda sola todas las empresas grandes!... (Señalando los sombreros de muestra.) —¡El pasado y el presente!... aquel es hoy, este ayer. ¿Cuándo pues, vamos á ver, nos morimos de repente? Yo pregunto con empeño si don Pedro Calderon hubiera, con tal morrion, escrito ¡La vida es sueño!... A gente de tez morena, ABUND. solo cuadra el calañés.

Pasc. De orígen español es, le prefiero á la colmena. ¡No nos dé mas pesadumbres!...

que todo hombre libre exclame: caiga ese atentado infame contra las buenas costumbres! No mas tiempo, caballeros, seais con resignacion. los monos de imitación de los dandys extranjeros. ¡Fuera ese cofre vetusto! .. ¡Valor!... ¡por algo se empieza!... ¡Cubrámonos la cabeza una vez á nuestro gusto!... (Los espectadores, que van entrando en la tienda de Pascual, ya convertidos, quieren obligar por la fuerza á D. Abundio, Pascual se opone.) ¡Al hombre no se le manda!... ¡No haya insultos ni motines!... :En tan elevados fines basta con la propaganda!... (Éntranse en la sombrereria.) Prediguemos noche y dia contra ese morrion opaco, y si el señor es austriaco, respetad su autonomia. (Váse.) Si á matarme se deciden, que se aguarden un momento. ¡Caballeros!... rumor siento, tal vez mi cabeza piden. (Váse.)

A BUND.

ESCENA IX.

CORO de mujeres, vestidas de jóvenes elegantes con colmenas, lentes á la gineta y bigote retorcido, por la derecha.

> Nos ahuyentan los amores nuestras pícaras colmenas, y nos dan á manos llenas calabazas en Madrid. Con las plumas de colores, no habrá ya muchacha linda que al chambergo no se rinda, al oir qui-qui-ri-quí.

(Se dirigen á la tienda de Ruperto y ven á Ma-

nuela.)

Coro. ¡Ay qué mozuela tan vivaracha!...

Rup. ¡Dentro, Manuela, dentro muchacha!

CORO.

Padre tirano,
suelta esa perla,
que nuestra mano
sabrá cogerla;
suéltala, si,
que los pollos arrullan,
qui-qui-ri-quí.

MAN. (En la puerta.)

¡Ay qué pollitos tan agradables, son muy bonitos, son muy amables!

Coro. ¿Te gustan?
MAN. Si.

Coro. Pues acude al reclamo:

qui—qui—ri—quí.

Rup. Dentro, Manuela,

dentro, muchacha!...

Coro. ¡Ay qué mozuela tan vivaracha!

RUP.

Vuestro pi—pí

entonad, mozalvetes,

lejos de aqui.

¡Atrás!... libertinos de cortos bigotes, ¡atrás!... parroquianos de turbio mirar, la flor que aqui guardo, sabed monigotes, que nadie en el mundo la puede com prar.

Coro. Tu fresca muchacha de ojuelos azules, no, padre tirano, queremos robar; franquea la entrada, que nuestros baules por lindos chambergos queremos trocar.

. Rup. ¡Atrás!... libertinos, etc., etc.

HABLADO.

Rup. Á otra parte, señoritos, no hay chambergos en mi casa, porque yo tengo mi tienda demasiado acreditada para construir sombreros propios de la gente baja.

UN POLLO. Oiga usted, mal artesano, repare con quiénes habla.

Rup. Hablo con quienes reniegan del sombrero de copa alta, de la enseña de este siglo, que sin distincion de razas adoptaron todas las naciones civilizadas.
¡De comun con pueblos cultos no hay sino el traje en España!

Un pollo. ¡Como planchó tantas copas, hasta el patriotismo plancha!...

Un pollo. Sepa usted que de baules habrá tan grande matanza, como la hubo de franceses las Vísperas Sicilianas.

ESCENA X.

DICHOS, PASCUAL.

Pasc. ¡Paz!... ¡Ilustres partidarios!...
Las grandes ideas hallan
siempre camino, á despecho
de preocupaciones rancias.
Calígula y Diocleciano
con hierro y fuego intentaban,
en el circo y en la hoguera,
matar la idea cristiana.
Yo pregunto al auditorio:
¿y qué consiguieron? — Nada.
Mueren millones de mártires,
mas la idea no se apaga

y mientras sangre bendita á torrentes se derrama, la luz de la fé ilumina las catacumbas romanas. Esclarece luego el mundo, á los humildes levanta, abate á los poderosos, triunfa, somete, propaga y dá fin á iniquidades, á esclavitudes y castas. Mahoma daba á elegir entre el koran ó una tranca, y viendo estais, caballeros. lo lucido que se halla. Hoy dia nuestros apóstoles, que á Cochinchina se lanzan, por convertir á salvajes, se dejan hacer tajadas. (Transicion violenta.) ¿Cuántos chambergos, señores, quereis?... entrad en mi casa... ¿Con plumita?... vamos dentro, (Con énfasis.) ¡La persuasion es mi arma! (Entran.)

ESCENA XI.

RUPERTO.

Si estos pollos, que no tienen siquiera pluma en las alas, á la idem del chambergo como recurso se agarran, en Madrid la tal reforma, no tengo duda, fracasa.

ESCENA XII.

RUPERTO, MANUELA.

MAN. Padre de mi alma, no seas tenaz,

RUP.

MAN.

mis férvidas quejas oye por piedad. Sirena engañosa, apártate allá, tus pérfidos cantos no me adormirán. Mira nuestra tienda cuán desierta está, que todos acuden á la de Pascual. Esta horrible guerra entierre quizás todas las canoas de la cristiandad. Ciegos trovadores por la calle van, con cítara y plectro y alegre cantar, el colmenicidio pregonando ya. Esquina del Suizo un bardo estival, que Perico el ciego le suelen llamar, barítonas coplas á los aires dá. Las nubes se apiñan, crece el temporal, rueda en torbellino negra tempestad, y allá en lontananza, próximo á estallar, se vé el trueno gordo que avanzando vá. Un grito de guerra se ove resonar; partió de la córte, y un eco infernal dó quier le responde de uno al otro mar. Di, padre insensato, ¿quién es el audaz

que á inmenso torrente su mano opondrá?...
Arista que lleva feroz vendabal, colmena arrastrada por el huracan, asi el temerario bien pronto será.; Huye, cocodrilo,

RUP.

¡Huye, cocodrilo,
aparta caiman!...
¡al bando chambergo
te quieres pasar?...
¡Mi sangre en tus venas
se corrompió ya!...
¡Mi seno una víbora
pudo amamantar!...
¡Tú, sombrero ilustre, (Por el de muestra.)
que oyéndola estás,
levanta tu copa

y maldícela!... ¡Por tí hemos comido (Enternecido.)

nuestro honrado pan!...

MAN. Por ti en adelante

vamos á ayunar!...

Rup. No esperes que ingrato

te abandone ya!...

MAN. ¿Todos moriremos

de necesidad!...

Rup. ¡Apóstata, nunca!...

¡no!..;jamás!...;jamás!...

M'AN. Baul ó la muerte, Dios decidirá.

ESCENA XIII.

DICHOS, PASCUAL, que sale de su tienda y pasa á la de Ruperto.

Pasc. El que quiera de vosotros doble jornal cada dia, puede venirse á mi tienda.

RUP. ¡Qué es esto, Vírgen santísima!... (Sueltan los oficiales las planchas y salen corriendo.) PASC. Diez y nueve mil chambergos me encargan á toda prisa. Señor maestro no lo extrañe. (Atravesando la escena.) 2.0 Don Ruperto, hasta la vista. (Id.) 3.0 Pues á lo que estamos tuerta. (1d.) 4.0 Guárdeme usted una cria. (Id.) 5.0 ¡Muera el Austria!... (1d.) 6.0 ¡Adios baul!... (Id.) 7.0 Ya no plancho mas gavinas. (Id.) 8.0 Compre usté abejas y corcho. (1d.) 9.0 Vuelvo con tierra y semillas. (Id.) RUP. ¡Id con Dios, hombres ingratos, id con Dios, canalla impia!... ¡Este es el mundo!... ¡me dejan y se burlan de mi ruina! ¡Van á coger el salario de su vil apostasia! PASC. Don Ruperto, usted lo quiso. (Desde su puerta.) RUP. Entrate en la tienda, chica. (Se queda á la puerta.) (Ap.) No puedo hablarla, imposible, PASC. y tengo esta carta escrita... (Enseñándola á la chica.) RUP. Dime, Pascual, ¿te has propuesto (En la puerta de Pascual.) que venga y perdon te pida por tus malos procederes y por tu conducta inícua? ¡Oh!... ¡calla, el furor me ahoga! (Se quita el baul.) PASC. (Ap.) De conducto á la misiva, que sirva el baul del padre. (Se la echa) RUP. Tu silencio me atestigua... PASC. Yo no he tenido la culpa... Usted... Oye, Manolita, (Se pone el baul.) RUP. no mires mas á ese hombre... MAN. ¡Pero padre, si él me mira!...

Rup. ¡Te lo prohibo!...

Man. No puedo, mis ojos se insubordinan. Padre, enjúguese la frente, cómo suda usted!...

Rup. De ira!

(Se quita el baul y ella coge la carta y pone en el sombrero una flor de su cabeza.)

Pasc. (Ap.) Hola!... ¡ya coge la carta!..
y en justo pago me envia
una flor de su cabeza....
Si vuelve, le encajo encima
para Manuela un regalo...
¿Las ves?... un par de botitas.

Rup. Con quien te enseñó el oficio, (Volviendo.) cuando tú nada sabias, asi te portas, ¡infame!... ¡que te pique mala víbora!...

(Se quita el baul.)

Pasc. ¡Usted me arrojó de casa, donde leal le servia!...
¡Usted!... sin otro motivo que el de querer á su hija.
Trata usted de que se case contra su gusto la chica, con un baul, con un viejo, con un austriaco, un carlista!...
(Le mete las botas en el baul.)

Rup. Pero no gasta cachucha como la gente perdida... (Se le pone.)

PASC Y sepa usted que Manuela solo á su Pascual estima, y que ha dado á don Abundio calabazas á mi vista.

(Ruperto corre al otro lado.)
Rup. ¿Es verdad?...;desmiéntele
ó te rompo una costilla!...

MAN. Aunque me las rompa todas y aunque machaque á su hija, Pascual se casa conmigo, á fiambre ó en cecina.

Rup. ¡Siento un peso en el cerebro!

(Se quita el baul, y ella coge las botas.) me vá á matar esta picara. ¡Éntrate en casa, bribona!... (Váse Manuela.)

PASC. (Ap.) Á no verlo, quién diria que sirve el baul de un padre para calzar á su hija! (Váse.)

RUP. Pues señor, ya no hay remedio, se ha consumado mi ruina; tengo que cerrar la tienda, y si se generalizan esos flamantes chambergos, quiebro y me voy á la China.

ESCENA XVI.

D. RUPERTO, CORO DE MAESTROS SOMBREREROS.

¡Don Ruperto, don Ruperto!... Coro. joiga gronto, venga acá!...

¿Pues qué ocurre?... ¿qué sucede?... RUP.

CORO. Una gran calamidad.

> PRIMER GRUPO. La nueva reforma ya toma incremento, segun vá el oficio, si sigue en aumento camino al hospicio nos arruinará.

SEGUNDO GRUPO. Perdidos estamos: nos lleva quizás.

RUP.

Compañeros sombrereros, es preciso discutir. Hablen todos por los codos, porque hay mucho que decir.

GRUPO 1.º GRUPO 2.0

Oid, oid. Oid, oid.

RUP.

La Europa nos contempla, probemos á la Europa que el sombrero de copa

se puede transformar.
No vienen parroquianos
y nuestras tiendas llenas
de miles de colmenas,
¿de qué nos servirán?
Es verdad, es verdad.

GRUPO 1.°
GRUPO 2.°
RUP.

Es verdad, es verdad. Terrible es el apuro, muy grave la cuestion; á tratarla os conjuro, abramos la sesion.

(Se sientan en el suelo sobre sus sombreros.) Si alguien no está conforme,

levante aqui su voz.

UNA VOZ.

(Aŭplada.) pido que para informe pase á una comision.

Coro.

Don Ruperto, usté al instante

debe solo resolver.

RUP.

Con mi voto no es bastante,

los demas hé menester.

GRUPO 1.º GRUPO 2.º

¿Por qué, por qué? ¿Por qué, por qué?

Rup.

Porque soy parlamentario

mucho antes de nacer. Del sombrero campanario

hable usted.

PRIMER GRUPO. SEGUNDO.

¡Á ver!... ¿Á ver?

RUP.

CORO.

Venderlos podremos en gran cantidad, y acaso reemplacen los tubos del gas. Tambien empalmados pudieran ahorrar los grandes sifones del nuevo canal.

Coro.

¡Magnífica idea... fecunda, inmortal!...

RUP.

Colmenas y tiestos, cañones de hogar,

morriones de austriacos y cubos de cal; aun mil hospitales los pueden comprar y darles empleos de mucha entidad. ¡Magnífica idea, fecunda, inmortal, porque hasta de precio tal vez subirán!

Coro.

HABLADO.

Rup. Se pueden dar al asunto muchas y diversas formas.

Somb. 1.º Pues yo opino que el problema consiste en darle una sola, que es convertir en chambergo todo sombrero de copa.

Somb. 2.º Eso es absurdo.

Somb. 3.° imposible.

Some. 4.º; Aun cuando fueran de goma!...

Somb. 1.º Los adelantos del siglo (Con solemnidad.)
en lo inverosímil tocan,
y lo mismo que á un buñuelo
se dan infinitas formas,
la chistera, con la plancha,
y cierto estira y afloja,
puede ser gorra de pelo,
turbante, chascás y boina.
(Murmullos en el auditorio.)

Rup. Toda nueva teoria (Con voz campanuda.)
halla oposicion facciosa.
Voy á poner un ejemplo
que os hará cerrar la boça.
El sombrero acandilado
tenia tres puntas romas,
que marchaban á una altura

en grata y feliz concordia. Una de las tres hermanas, pendenciera y envidiosa,

tuvo un infernal designio: sobreponerse á las otras. Con reprobados manejos, con intrigas tenebrosas, comienza á minar su influjo, en sus hombros se remonta, y el sombrero de tres picos, de origen tal vil, aborta. Se bate con los franceses el año de ocho y le cortan á sablazos las dos puntas, mientras que huérfana y sola la de arriba, lloró tanto que llegó á ponerse hidrópica. Dió en entrar en las tabernas á mitigar sus congojas, y por eso lleva el mote hoy de sombrero de copa.

Somb. 2.º Yo propongo que mandemos emisarios por la posta á las provincias del Norte, á Valladolid, Zamora, en fin, á las dos Castillas y á las poblaciones todas, donde se halle la colmena mas encarnizada y fosca.

Rup. ¿Qué os parece, compañeros? Somb. 2.º Habrá diputacion sola que, si las damos baratas, arrample acaso con todas.

Rup.

Las armas anglo-francesas
¿no se ocupan á estas horas
en desinfectar la China
con el humo de la pólvora?
Muy bueno es que les regale
sus luces la vieja Europa,
bueno que les civilice,
señores; pero no es cosa
de ir á vestir á los chinos
como á nosotros, de moda;
que se arreglen por el pronto
con el sombrero de copa.

Sombs. ¡Bravo, bravo!—Pues fletemos un buque por cuenta propia.

Rup. Yo soy muy parlamentario, y antes de todo, me importa saber si algun compañero tiene su opinion en contra.

Voces. Convoquemos una junta.
—Inmediatamente, ahora.
—Uno piensa y dos discuten,
pero tres, arman camorra.

Rup. ¡Y si está de Dios, señores, que naufrague la canoa, derramemos una lágrima!... Vamos á echar unas copas. (Se van.)

ESCENA XV.

MANUELA y PASCUAL. Se asoman, se ven y salen.

Pasc. ¡Manolita!...

Man. ¡Pascualito!... ¿Porqué mi casa alborotas?

Pasc. ¿Te has probado ya las botas?

MAN. Me hacen un pié muy bonito. (Enseñándole.) ¡Mi padre!... ¡qué sacrilegio!...

Pasc. Su baul, en esta danza, es ya carro de mudanza de exclusivo privilegio.

Man. Ó tú me quieres muy poco, ó entiendes el amor mal, porque tú has vuelto, Pascual, á mi padre medio loco. (Llorando.)

ESCENA XVI.

DICHOS, RUPERTO, sin ser visto, que oye los últimos versos.

MAN. ¿Tú quieres que al fin me enoje?...

Pasc. ¿Enojarte á tí, Manuela?... ¡No llores tú mas, canela!...

Haré cuanto te se antoje. (Se abrazan.)

Rup. (Ap.) ¡Sin dinero ni oficiales

y los chambergos en boga!... Voy á comprar una soga para dar fin á mis males.

Pasc. Si el pobre autor de tus dias no fuera tan testarudo...

Rup. (Ap.) ¡Los dos!... ¡de cólera sudo!...
Pasc. Todo tú lo arreglarias.

Todo tú lo arreglarias.
Casándome yo contigo,
convirtiera un hijo en dos,
y, Manuela, sabe Dios
que siento lo que te digo.
¡Yo le brindo con paz santa
antes que al fin se derrumbe!...
¡que donde un baul sucumbe,
un chambergo se levanta!...
¡Oí tu voz elocuente!...

Rup. ¡Oí tu voz elocuente!...
¡Dáme, hijo mio, un abrazo!...
Únanse en estrecho lazo
el pasado y el presente. (Les une.)

Pasc. ¡Salud al que asi nos junta, salud al que tanto abarca!... ¡venerable patriarca de la colmena difunta!

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS, ABUNDIO, CORO de pollos chambergos, CORO de baules.

ABUND. Para que su hija Manuela no me lance otra repulsa, me he comprado este chambergo, mire usted y hasta con pluma.

Un pollo. ¿Para cuándo esas canoas esperan á entrar por uvas?

Otro. Ese cofre es un insulto á la moralidad pública.

Una canoa. Al chambergo en teoria nadie, señores, le acusa, todos estamos conformes, mas la plata no circula.

Pasc. Entren todos en mi tienda, tómenlo gratis si gustan,

pero entonemos en coro, acompañado de música, un solemne de profundis á la colmena difunta.

FINAL.

(Se hace una piramide de colmenas, y se queman.)

COPLAS.

Mientras el cañon resuena ABUND. y se estremece la Europa, nos batimos en España con los sombreros de copa. Mírame, que traigo Coro. rozando la oreja, un chambergo blanco con cintitas negras. El que tiene el feo vicio MAN. de llevar siempre colmena, se remoja cuando llueve y cuando hace sol se quema. Coro. Toma, que te traigo trescientos baules, para que á tu noria pongas arcaduces. No extrañeis que cause risa RUP. este buñuelo inocente, hubo que hacerle deprisa, para servirle caliente. CORO. Aqui se despide el duelo esta noche; mañana el entierro. RUP. Se suplica el coche.

FIN DE LA ZARZUELA.

Habiendo examinado esta zarzuela, no hallo inconveniente alguno en que su representacion sea autorizada.

Madrid 19 de mayo de 1859.

El Censor de Teatros, Antonio Ferrer del Rio.



CATALOGO

de las obras Dramáticas y Líricas de la Galeria

EL TEATRO.

Il cabo de los años mil:...
Impor de antesala.
Ibelardo y Eloisa.
Ihogarse á la orilla.
Ilarcon.
Ingela.
Afectos de odio y amor.
Arcanos del alma.
Imar despucs de la muerte.
Il mejor cazador...
Achaque quieren las cosas.
Amor es sueño.
A caza de cuervos.
A caza de herencias.
Amor, poder y pelucas.
Amar por señas.
Al pié de la letra.
Antiguos y-modernos.
Aqui está un moso é verdá.
Ahogarse à la orilla!!

Bonito viaje.
Boadicea, drama heróico
Batalla de reinas.
Berta la flamenca.
Bienes mal adquiridos
Baltasar.

Cañizares y Guevara.
Cosas suyas.
Calamidades.
Como dos gotas de agua.
Con razon y sin razon.
Como se rompen palabras.
Conspirar con buena suerte.
Chismes, parientes y amigos.
Con el diablo á cuchilladas.
Costumbres políticas.
Contrastes.
Catilina.
Cárlos IX y los Hugonotes.
Culpa y castigo.
Corte y cortijo.
Caza mayor.
Carnioli.

Dos sobrinos contra un tio.
De audaces es la fortuna.
Dos hijos sin padre.
D. Primo Segundo y Quinto.
Don Sancho el Bravo.
Don Bernardo de Cabrera.
Dos artistas.
Diego Gorrientes. segunda parte
Diana de San Roman.
D. Tomás.

El amor y la moda.
¡Está loca!
En mangas de camisa.
El que uo cae,.. resbala.
El Niño perdido.
El Hipócrita.
El Cura de aldea.
El querer y el rascar....
El hombre negro.

El fin de la novela. El filántropo. El hijo de tres padres. Esperanza. El anillo del Rey. El caballero feudal. Es un ángel! Espinas de una flor. El 5 de agosto. El escondido y la tapada. El Licenciado Vidriera. En crisis!!! El Justicia de Aragon. El Gaballero del milagro. El Monarca y el Judio. El rico y el pobre. El beso de Judas. Echarse en brazos de Dios. El alma del Rey Garcia El afan de tener novio. El juicio público. El sitio de Sebastopol. El todo por el todo. El gitano, ó el hijo de las Alpu-El que las da las toma. El camino de presidio. El honor y el dinero. El hijo pródigo. El payaso.
El amor y el interés.
Este cuarto se alquila.
El Patriarca del Turia. El rev del mundo. Esposa y mártir. El pan de cada dia. El mestizo. El diablo de Amberes El ultimo vals de Weber. El traspaso. Escenas nocturnas El laberinto El gitano aventurero. El solteron. El vértigo de Rosa. Echar por el atajo. El reló de San Plácido. El clavo de los maridos. El bello ideal.

Furor parlamentario. Faltas juveniles. ¡Flor de un dia!! Flor marchita. Funesta casualidad.

Grazalema.
Gaspar, Melchor y Baltasar, 6 el
ahijado de todo el mundo.
Glorias de España, ó conquista
de Lorca.
Glorias mundanas.

Historia china. Hacer cuenta sin la huéspeda. Herencia de lágrimas. Honrado y criminalá un tiempo.

Instintos de Alarcon. Indicios vehementes. Isabel de Médicis.

Jaime el Barbudo. Juan sin Tierra. Juan sin Pena. Jorge el artesano. Juan Diente. Julieta y Romeo.

Los Amantes de Chincho Lo mejor de los dados...
Los dos sargentos españoles
la linda vivandera. Los dos inseparables. La pesadilla de un casero. La hija del rey René. Los extremos. Los dedos huéspedes. Los éxtasis La posdata de una carta. Llueven hijos. La mosquita muerta. La hidrofobia. La choza del almadreño.
Los patriotas.
Los Amantes de Teruel.
La verdad en el Espejo.
La Banda de la Condesa.
La Esposa de Sancho el Bravo.
La boda de Quevedo.
La Creacion y el Diluvio.
La Gloria del arte.
La Citanilla de Madrid La choza del almadreño. La Gitanilla de Madrid. La Madre de San Fernando. Las Flores de Don Juan. Las Apariencias. Las Guerras civiles. Lecciones de Amor. Las dos Reinas. La libertad de Fiorencia. La Archiduquesita.

Las Prohibiciones.

La escuela de los amigos.

La escuela de los perdidos.

La bondad sin la experiencia. La bondad sin la experiencia
La escala del poder.
Las cuatro estaciones.
La vida de Juan Soldado
Las querellas del Rey Sabio
La oracion de la tarde.
La liave de oro
La Providencia. Los tres Banqueros. Las huérfanas de la Caridad. La cruz en la sepultura. La ninfa Iris. La dicha en el bien ajeno. Los tres amores.

La mujer del pueb

Las bodas de Camacho.

La Cruz del misterio.

La pluma y la espada.

La Vaquera de la Finojosa.

La flor del valle.

Los pobres de Madrid.

Libertinaje y pasion.

Libertad en la cadena.

La paloma y los halcones.

Las mujeres.

La gratitud y el amor.

¡Llegó en martes!!

La gratitud de un bandido, tercera parte de Diego Corrientes.

La batalla de Coyadonga.

La estrella de la esperanza.

Los lazos de la familia.

La mariposa.

Los quid pro quos.

La cuenta del zapatero.

La mala semilla.

La huella del pecado.

La cuenta del zapatero.

Mi mamá.
Mal de ojo.
Mariana Labarlú.
Mucho ruido y pocas nueces.
Martin Zurbano.
Mocedades.
Marta y Maria.
Mentiras dulces.

Negro y Blanco. Ninguno se entiende, ó un hombre tímido. Nobleza contra nobleza. No es oro todo lo que reluce. Nuevo método de buscar marido

Olimpia. Ocho mil doscientas mujeres por dos cuartos. Paco y Mannela.
Pescar á rio revuelto.
Por ella y por él.
Por una hija!...
Propósito de enmienda.
Para heridas las de honor, ò el
desagravio del Cid.
Por la puerta del jardin.
Poderoso caballero es D. Dinero.
Por la boca muere el pez.
Paco y Manuela.

Quien mucho abarca. ¡Qué suerte la mia! Quién vive!! ¿Quién es el autor?

Rival y amigo.

Su imágen
Similia similibus curantur, ó un
clavo saca otro clavo.
San Isidro (Patron de Madrid.)
Sueños de amor y ambicion.
Sin prueba plena.
Se salvó el honor.
¡Solo en el mundo!!

Tales padres, tales hijos Traidor, inconfeso y mártir. Trabajar por cuenta ajena. Todos unos. Tres damas para un galan.

Un amor á la moda.

Una conjuracion femenina. Un dómine como hay pocos. Un pollito en calzas prietas. Un huesped del otro mundo Una venganza leal Una coincidencia alfabética. Una noche en blanco. Un par de guantes. Una ráfaga. Uno de tantos. Una noche en Trifueque. Un marido en suerte. Una leccion reservada. Una herencia completa. Un hombre fino. Una poetisa y su marido.
Un dia de prueba.
Una renta vitalicia.
Una llave y un sombrero.
Una mentira inocente Una mujer misteriosa. Una leccion de córte. Una falta. Un paje y un caballero. Una broma de Quevedo. Un si y un no. Una Virgen de Murillo. Una aventura de Tirso. Una lágrima y un beso. Una leccion de mundo. Una mujer de historia. Un señor de horca y cuchillo. Una equivocacion. Un retrato a quema ropa, Un cuerdo loco y un loco cuerdo.

Ver y no ver. Verdades amargas

Zamarrilla, ó los bandidos de la Serrania de Ronda.

ZARZUELAS.

Angélica y Medóro, Armas de buena ley. Aidé. Azon Vizconti. A cual mas feo. Buenas noches, vecino. Beitran el aventurero.

Beitran el aventurero. Claveyina la Gitana, Cupido y Marte. Citas, enredos y bromas, ó el carnaval de Madrid.

Cosas de D. Juan. Cuando ahorcaron á Quevedo.

Don Crisanto, ó el Alcalde proveedor. D. Sisenando.

El doctrino.
El ensayo de una ópera.
El Grumete.
El calesero y la maja.
El Vizconde.
El perro del hortelano.
El secuestro de un difunto.
El lancero.
El delirio (drama lírico).

El dominó azul.
El mundo á escape.
El novio pasado por agua,
El diablo en el poder.
El esclavo.
El relámpago.
El Vizconde de Letorieres.
El capitan español.

Farinelli.

Guerra á muerte. Giralda.

Juan Lanas.

La litera del Oidor.
La noche de ánimas.
La familia nerviosa, ó el suegro omnibus.
Las bodas de Juanita. (La música.)
Los dos Flamantes.
La vergonzosa en palacio
La Dama del Rey.
La Colegiala.
La espada de Bernardo.
La caceria real.

La huérfana.
La Jardinera.
La hija de la Providencia.
La Roca negra.
Los jardines del Buen Retiro.
Loco de amor y en la córte.
Los diamantes de la Corona.
La pensionista.
La guerra de los sombreros.

Mateo y Matea. Mentir á tiempo. Mariua. Nadie toque á la Reina.

Pedro y Catalina: Por conquista. ¡Quien manda, manda!

Simon v Indae

Simon y Judas.

Tres madres para una hija. Tres para una Un sobrino. Un dia de reinado. Un pleito. Un cocinero.

La Direccion de El Teatro se halla estable cida en Madrid, calle del Pez, núm. 40, cuarto segundo de la izquierda.